



Decrecimiento, asimetrías globales y justicia ecosocial: perspectivas descoloniales desde Iberoamérica

Miriam Lang

Síntesis

La literatura sobre el decrecimiento afirma, en su mayor parte, que las estrategias de decrecimiento proceden del Norte Global y están destinadas a él. Mientras que el discurso económico dominante sugiere que el Sur Global aún debe crecer para alcanzar el desarrollo, los defensores del decrecimiento esperan que una reducción del consumo de recursos materiales y energéticos en el Norte Global cree un espacio ecológico y conceptual para que el Sur Global encuentre sus propios caminos hacia la transformación ecosocial. Partiendo de una perspectiva iberoamericana posdesarrollista y posextractivista, y basándose en la teoría de la dependencia, este artículo propone otro enfoque: en primer lugar, sostiene que el imperativo del crecimiento, que en el mundo periférico se traduce en el imperativo de desarrollarse, también causa daños en las sociedades del Sur Global. En toda Iberoamérica, durante las últimas décadas, el crecimiento económico se ha logrado principalmente a través del extractivismo, con repercusiones negativas que ahora se ven agravadas por las estrategias de crecimiento verde. En segundo lugar, exploro algunas posibilidades de intercambio fructífero entre el decrecimiento y los estudios de Relaciones Internacionales, cuestionando la suposición de que el decrecimiento en los países de altos ingresos «abriría automáticamente un espacio» para que el Sur Global emprendiera vías autodeterminadas de transformación ecosocial, siempre y cuando no se cuestionen las estructuras, instituciones y normas de la gobernanza y el comercio globales que garantizan unas relaciones profundamente asimétricas y coloniales.



Foto de Ann H: <https://www.pexels.com/es-es/foto/marron-de-madera-texto-cartas-20698129/>

Introducción

A principios de septiembre de 2022, la recién nombrada ministra colombiana de Minería y Energía, Irene Vélez, afirmó que era necesario pedir a los países desarrollados que redujeran su crecimiento económico, con el fin de mitigar los impactos del cambio climático en la sociedad.¹ Aunque esta declaración le valió a la ministra una oleada de críticas por parte de líderes empresariales y políticos, supuso un paso pionero para un debate necesario en Iberoamérica.

Hoy en día, el concepto de decrecimiento apunta a un amplio campo discursivo y práctico que explora estrategias de transformación ecosocial como respuesta a una crisis que no es solo ecológica, sino multidimensional. Cuestiona la premisa dominante tanto en la economía convencional como en las relaciones internacionales (RI) de que el crecimiento económico perpetuo tiene que continuar, y de que, para abordar el colapso ecológico, solo tenemos que desacoplar el crecimiento del PIB de sus impactos ecológicos. Por lo tanto, el decrecimiento también se opone a los conceptos que pretenden «armonizar» el crecimiento económico con la sostenibilidad medioambiental —como el desarrollo sostenible, el crecimiento verde o la economía verde—, al sostener que la disociación carece de fundamento y no es realista.² Tal y como señalan Kranke y Hasselbach en la introducción de este número especial, el decrecimiento puede contribuir a los debates en el ámbito de las RI en la medida en que cuestiona los efectos estructurales, institucionales, políticos y culturales que la obsesión por el crecimiento económico ha tenido sobre la gobernanza global y sobre las sociedades capitalistas modernas en su conjunto, en el contexto del colapso ecológico.³

Ampliando la descripción del decrecimiento que ofrece Fioramonti en este número especial, es importante destacar que el decrecimiento no propone abandonar la idea del crecimiento en todos los sectores de la economía, sino restarle prioridad al crecimiento económico como objetivo principal de la acción estatal.⁴ El decrecimiento se entiende como lo contrario de la recesión, ya que propone una política planificada y coherente para reducir el impacto ecológico, disminuir la desigualdad y mejorar el bienestar.⁵ Su objetivo es analizar minuciosamente las actividades productivas o reproductivas presentes en cada contexto, a fin de discernir cuáles de ellas deben crecer para reforzar la sostenibilidad y el bienestar social, y cuáles deben reducirse o incluso desaparecer, con el fin de alcanzar modos de vida compatibles con los límites ecológicos y los horizontes de equidad y justicia.

El decrecimiento se presenta principalmente como una perspectiva procedente de y dirigida a los países del Norte geopolítico, especialmente Europa y América del Norte.⁶ En lo que respecta a las relaciones con el Sur Global, muchos defensores del decrecimiento aclaran que una agenda de decrecimiento no es una receta universal para la transformación, rechazando la propia idea de una vía transformadora universal válida para todas las regiones del mundo. Más bien, afirman que el decrecimiento en los países del Norte con altos ingresos es necesario para «aumentar el espacio ecológico» o «liberar espacio conceptual»⁷ para los países o economías situados en las periferias del sistema

¹ 'Minminas Irene Vélez dice que hay que exigirles a países que decrezcan', El Tiempo (2 September 2022), available at: <https://www.eltiempo.com/economia/sectores/ministra-de-minas-irene-velez-sobre-decrecimiento-economico-699216>.

² Jason Hickel, 'What does degrowth mean? A few points of clarification', Globalizations, 18:7 (2021), pp. 1105–11; Jason Hickel and Giorgos Kallis, 'Is green growth possible?', New Political Economy, 25:4 (2020), pp. 469–86. Véase también Hasselbach and Kranke in the introduction to this special issue.

³ Barbara Muraca and Matthias Schmelzer, 'Sustainable degrowth: Historical roots of the search for alternatives to growth in three regions', in Iris Borowy and Matthias Schmelzer (eds), History of the Future of Economic Growth: Historical Roots of Current Debates on Sustainable Degrowth (London: Routledge, 2017), pp. 174–97.

⁴ Max Koch, 'The state in the transformation to a sustainable postgrowth economy', Environmental Politics, 29:1 (2020), pp. 115–33.

⁵ El bienestar es un concepto controvertido que no puede disociarse de su contexto sistémico: mientras que la economía dominante del capitalismo moderno/colonial lo centra en el dinero y el consumo, las perspectivas pluriversales del Sur Global cuestionan esta concepción limitada de la materialidad necesaria para reproducir la vida y hacen hincapié en las dimensiones sociales, relacionales y espirituales del bienestar. Utilizaré el término en este sentido más complejo.

⁶ Muraca and Schmelzer, 'Sustainable degrowth: Historical roots'; Giorgos Kallis, Susan Paulson, Giacomo D'Alisa, and Federico Demaria, The Case for Degrowth (Cambridge: Polity Press, 2020).

⁷ Muraca and Schmelzer, 'Sustainable degrowth: Historical roots', p. 176.

mundial capitalista, a fin de permitirles «encontrar sus propias trayectorias hacia lo que ellos definen como la buena vida».⁸ Un argumento complementario, también adoptado por Okereke en este número especial, sostiene que los países más pobres del Sur Global necesitan crecer para satisfacer las necesidades básicas de la población.⁹ Este argumento gira en torno a concepciones dominantes específicas de la pobreza, las necesidades y el bienestar, asociadas a la abundancia material frente a la escasez, las cuales, como demostraré, parecen cuestionables a la luz de los recientes debates iberoamericanos.

El presente artículo pretende esbozar algunos puntos fuertes y débiles del decrecimiento a la luz del reto de lograr una transformación ecosocial justa a escala mundial, y explora las posibilidades de un intercambio fructífero con algunos debates dentro de las Relaciones Internacionales en este contexto. Para ello, se basa en la tradición iberoamericana de la teoría de la dependencia, en una década de debates en el Grupo de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo¹⁰ y en investigaciones recientes sobre la geopolítica del colonialismo verde.¹¹ Como activista académico de nacionalidad alemana afincado en Iberoamérica desde 2003, mi enfoque metodológico podría describirse mejor como «investigación-acción participativa», un enfoque colaborativo y orientado a la resolución de problemas para la producción de conocimiento que se centra en lograr un cambio social positivo.¹²

El texto se articula en torno a tres argumentos principales: en primer lugar, analizaré críticamente, desde diferentes perspectivas —incluida la de la dependencia—, la suposición de que el Sur Global necesita crecer, mientras que el Norte debe reducir su crecimiento. En segundo lugar, resumiré los diálogos, las resonancias y las (no) interacciones existentes entre el decrecimiento —como movimiento y como agenda de investigación— y el Sur Global. Y, en tercer lugar, pondré de relieve las limitaciones de la afirmación de que el decrecimiento en el Norte «abrirá un espacio para el Sur», señalando en qué aspectos algunos debates en las relaciones internacionales podrían resultar beneficiosos para el decrecimiento y viceversa, y estableciendo la necesidad de alianzas descoloniales Norte-Sur contra el crecimiento (verde).

El crecimiento en sí mismo no es la solución, ni siquiera para el Sur Global

La afirmación de que los países pobres del Sur aún necesitan crecer para satisfacer sus necesidades básicas expresa una verdad dada por sentada, generada por la narrativa del desarrollo y el subdesarrollo de las últimas décadas, tanto en el Norte como en el Sur geopolíticos. Arturo Escobar fue uno de los primeros en sugerir que, de hecho, podría tener sentido aplicar la idea del poscrecimiento directamente a los contextos del Sur. En un texto en el que explora las posibles conexiones entre el poscrecimiento y el posdesarrollo, advierte que:

Es importante evitar caer en la trampa, desde las perspectivas del Norte, de pensar que, mientras que el Norte necesita decrecer, el Sur necesita «desarrollo»; ... que el decrecimiento está «bien para el Norte», pero que el

⁸ Giacomo D'Alisa, Federico Demaria, and Giorgos Kallis (eds), *Degrowth: Vocabulary for a New Era* (Abingdon: Routledge, 2015), p. 34.

⁹ Beatriz Rodríguez-Labajos, Ivonne Yáñez, Patrick Bond, et al., 'Not so natural an alliance? Degrowth and environmental justice movements in the Global South', *Ecological Economics*, 157 (2019), pp. 174–85.

¹⁰ El grupo de trabajo está integrado, desde 2010, por activistas iberoamericanos, académicos comprometidos y representantes indígenas. Véase Miriam Lang y Dunia Mokrani (eds.), **Beyond Development: Alternative Visions from Iberoamérica** (Ámsterdam: Transnational Institute, 2013). Véase «Grupo Permanente de Trabajo sobre Alternativas al Desarrollo», disponible en: <https://www.rosalux.org.ec/grupo/>.

¹¹ Miriam Lang, Mary Ann Manahan, and Breno Bringel (eds), *The Geopolitics of Green Colonialism: Global Justice and Ecosocial Transitions* (London: Pluto Press, 2024).

¹² Mary Brydon-Miller, Michael Kral, and Alfredo Ortiz Aragón, 'Participatory action research: International perspectives and practices', *International Review of Qualitative Research*, 13:2 (2020), pp. 103–11.

Sur necesita un crecimiento rápido, ya sea para ponerse al nivel de los países ricos, satisfacer las necesidades de los pobres o reducir las desigualdades.¹³

La afirmación de que el crecimiento económico permite a las personas en situación de pobreza satisfacer sus necesidades básicas es engañosa. A continuación, analizaré tres argumentos que la contradicen. En primer lugar, que no existe una correlación sencilla entre el crecimiento del PIB y la reducción de la pobreza. En segundo lugar, que la mayor parte del crecimiento económico en el Sur Global se logra mediante actividades económicas que tienen un impacto negativo en el bienestar de muchas personas. Y, en tercer lugar, que, en un contexto de desigualdades agravadas, también es necesario poner un límite al consumo excesivo en los estratos más ricos de las sociedades del Sur Global.

No existe una correlación sencilla entre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza

La economía convencional sugiere que el crecimiento económico es un motor poderoso para reducir la pobreza. Un crecimiento económico elevado y sostenido aumentaría la demanda de mano de obra y los salarios, lo que, a su vez, reduciría la pobreza. Sin embargo, en la práctica, la situación es mucho más compleja. Tabassum y Majeed, por ejemplo, señalan que «el alcance de la reducción de la pobreza como resultado del crecimiento económico depende de cómo cambie la distribución de la renta con el crecimiento económico y de las desigualdades iniciales en la renta. Si la desigualdad de ingresos aumenta, el crecimiento económico no conduce a una reducción significativa de la pobreza».¹⁴

El crecimiento del PIB —incluso el crecimiento del PIB per cápita como cifra media— no debe confundirse con la idea de que cada habitante de un país disponga realmente de más recursos materiales. Y menos aún en el Sur Global. La experiencia ecuatoriana, por ejemplo, apunta más bien a lo contrario: durante la reciente fase de crecimiento económico bajo el Gobierno de Rafael Correa (2007-2017), aunque se produjo una reducción temporal de las tasas de pobreza, fueron los grupos económicos más ricos los que más se beneficiaron de dicho crecimiento. La economía política del extractivismo y la creciente dependencia —principalmente de China— impulsó un proceso de concentración y centralización del capital, a pesar de una retórica gubernamental progresista que sugería promover la redistribución de la riqueza y los ingresos.¹⁵ Incluso en China, a menudo ensalzada como modelo de reducción de la pobreza a través del crecimiento, la disminución de las cifras de pobreza basadas en los ingresos monetarios contrasta con la pérdida de las economías de subsistencia y, a menudo, de las tierras asociadas a ellas, así como de las formas de conocimiento y las referencias culturales de pertenencia correspondientes, que son fundamentales para una comprensión más amplia del bienestar.¹⁶ Desde una perspectiva iberoamericana, además, se considera a China más como una nueva potencia mundial que externaliza los costes sociales y ecológicos de su crecimiento hacia África e Iberoamérica que como un país del Sur Global.¹⁷ El crecimiento sin duda favorece el bienestar de los mercados capitalistas, pero determinar si favorece el bienestar de las personas y de la Naturaleza es una valoración mucho más compleja de realizar.

¹³ Arturo Escobar, 'Degrowth, postdevelopment, and transitions: A preliminary conversation', *Sustainability Science*, 10 (2015), pp. 451–62.

¹⁴ Amina Tabassum and Tariq M. Majeed, 'Economic growth and income inequality relationship: Role of credit market imperfection', *The Pakistan Development Review*, 47:4, Part II (2008), pp. 727–43.

¹⁵ Luis Fierro Carrión, 'Fortalecimiento de los grupos económicos en el Ecuador en la última década', *Revista Economía*, 71:114 (2019), pp. 35–71.

¹⁶ Daniel Fuchs, 'Die Transformation der Produktions- und Klassenverhältnisse in China seit 1978: Überlegungen zur Herausbildung und den Widersprüchen des chinesischen Kapitalismus', in Marlies Linke, Thomas Sablowski, and Klaus Steinitz (eds), *China: Gesellschaftliche Entwicklung und globale Auswirkungen* (Berlin: Dietz, 2015), pp. 29–45.

¹⁷ Ariel Slipak, 'An analysis of China's rise and its links to Latin America following the Theory of Dependency', *Realidad Económica*, 282 (2014), pp. 99–123.

Sostengo que, para satisfacer las necesidades básicas de las poblaciones más desfavorecidas tanto del Norte como del Sur global, las políticas encaminadas a reducir la desigualdad tanto dentro de los países como entre ellos —tal y como propone la corriente académica del decrecimiento— parecen mucho más prometedoras que perseguir un crecimiento abstracto del PIB, ya sea «marrón» o «verde».¹⁸ El grupo de trabajo iberoamericano y los defensores del decrecimiento coinciden en que no existe una correlación simple entre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Para acabar con la pobreza, la prioridad debe ser la redistribución y no el crecimiento abstracto. No solo redistribución en términos de riqueza monetaria, sino también en términos de tierra, acceso al agua dulce, energía, semillas, etc. Mientras nos limitemos a considerar el crecimiento del PIB como una cifra abstracta desde la perspectiva macroeconómica, sin evaluar cualitativamente qué actividades o bienes generan ese crecimiento y con qué efectos en los distintos grupos sociales, ecorregiones o sectores de la economía, sabremos muy poco sobre cómo han evolucionado el bienestar y la satisfacción de las necesidades. Es posible que hayan mejorado para algunos y empeorado para muchos otros. Analicemos esto más detenidamente basándonos en la experiencia reciente de los países iberoamericanos.

Los efectos negativos del crecimiento sobre el bienestar en el Sur Global

La teoría iberoamericana de la dependencia desenmascaró desde el principio la promesa del desarrollo como un fraude.¹⁹ Puso de manifiesto que una división internacional injusta del trabajo, la naturaleza y la tecnología, arraigada en el pasado colonial e imperial, había dado lugar a relaciones de intercambio desigual.²⁰ Investigaciones recientes en el ámbito de la economía ecológica muestran que el patrón general de apropiación que caracterizó al período colonial ha continuado y, en efecto, se ha extendido hasta la actualidad, perpetuando las relaciones de colonialidad independientemente de los cambios estructurales en la economía mundial. Las diferencias de precios en el comercio internacional funcionan como un «método eficaz para mantener los patrones de apropiación que en su día definieron abiertamente la economía colonial, lo que permite trasladar la culpa del “subdesarrollo” a las víctimas».²¹

Partiendo de la teoría de la dependencia, sostengo que los efectos del crecimiento (marrón o verde) se ven fuertemente influidos por la posición que ocupa una sociedad en el sistema mundial moderno/colonial. La última fase de fuerte crecimiento del PIB regional iberoamericano, entre 2000 y 2006 (con un crecimiento medio del 3,2 %) y de 2007 a 2013 (con un crecimiento medio del 3,5 %),²² coincidió con una intensificación de las actividades extractivistas, lo que se ha denominado «consenso de las materias primas». Maristella Svampa nos recuerda que este auge de las materias primas reforzó la idea «de que, gracias a la convergencia entre la abundancia de recursos o riquezas naturales y las oportunidades que ofrecían los mercados internacionales, sería posible alcanzar un desarrollo similar al de los países del centro».²³

A principios de siglo, el auge de las materias primas sí que trajo consigo mejoras materiales para (casi) todos los grupos sociales de Iberoamérica, incluidos los más desfavorecidos, principalmente a través de transferencias monetarias

¹⁸ Este es uno de mis principales desacuerdos con Okereke en este número especial.

¹⁹ Raul Prebisch, *The Economic Development of Latin America and Its Principal Problems* (Santiago de Chile: CEPAL, 1950). Available at: (<https://repositorio.cepal.org/handle/11362/29973>); André Gunder Frank, *Capitalismo y desarrollo en América Latina* (La Habana: Ed. de Ciencias Sociales, 1970); Fernando Henrique Cardoso and Enzo Faletto, *Dependency and Development in Latin America* (Oakland: University of California Press, 1979). For debates on the renewed validity of dependency theory, véase *Latin American Perspectives*, 49:1 (2022).

²⁰ Arghiri Emmanuel, *Unequal Exchange: A Study of the Imperialism of Trade* (New York: Monthly Review Press, 1972); Samir Amin, *Imperialism and Unequal Development* (New York: Monthly Review Press, 1977).

²¹ Jason Hickel, Christian Dörninger, Hanspeter Wieland, and Intan Suwandi, 'Imperialist appropriation in the world economy: Drain from the Global South through unequal exchange, 1990–2015', *Global Environmental Change*, 73 (2022), p. 102467.

²² CEPAL, 'América Latina y el Caribe: tasas de crecimiento anual del PIB y promedios por septenios (1951–2020)'. Disponible en: (https://www.cepal.org/sites/default/files/pr/files/grafico_trayectoria_crecimiento.pdf).

²³ Maristella Svampa, *Neo-extractivism in Latin America* (Cambridge: Cambridge University Press, 2019), p. 7.

condicionadas. Sin embargo, se trató únicamente de un beneficio transitorio, ya que las tasas de pobreza volvieron a dispararse tras la caída de los precios internacionales de las materias primas en 2014.²⁴ Mientras tanto, las desigualdades globales se habían agravado y el intercambio ecológicamente desigual se había intensificado, tal y como nos recuerdan los economistas ecológicos. Iberoamérica, la región del mundo con las mayores exportaciones netas de materias primas per cápita a nivel mundial, ha desempeñado un papel decisivo en la segunda fase de la denominada «gran aceleración». Pero, especialmente desde la década de 1970, su descapitalización material a través del extractivismo se ha cuadruplicado, sin generar necesariamente beneficios económicos positivos debido a las estructuras de precios de la economía mundial.²⁵ Esta intensificación del extractivismo tampoco ha sacudido las estructuras, heredadas históricamente, de las extremas desigualdades sociales dentro de los países. Por el contrario, ha contribuido a una nueva y pronunciada concentración de la riqueza:

*Entre 2002 y 2015 —periodo que coincidió en gran medida con el auge de las materias primas y el giro político hacia la izquierda en la región—, el patrimonio de los casi 15 000 multimillonarios iberoamericanos creció una media del 21 % anual, superando varias veces el crecimiento económico medio del 3,5 %.*²⁶

La lógica de la acumulación capitalista, impulsada por un crecimiento incesante, es una de las causas de la creciente desigualdad. Este es un argumento importante a favor del decrecimiento. Svampa también nos recuerda que, en lugar de lograr el desarrollo, el aumento del extractivismo generó, de hecho, pobreza, a través de dinámicas como el despojo, el acaparamiento de tierras, la destrucción de territorios y el desplazamiento de poblaciones.²⁷

La literatura sobre la paradoja de la abundancia ha puesto de manifiesto de forma elocuente las trampas de las economías rentistas que se basan en el extractivismo —desigualdad y pobreza, concentración de los beneficios en una pequeña élite, debilitamiento de la democracia y las instituciones, inestabilidad derivada de la dependencia de los precios internacionales de las materias primas, corrupción y clientelismo, destrucción de la naturaleza—, que afectan a los modos de vida y las cosmovisiones de los pueblos indígenas y los campesinos, y refuerzan las relaciones patriarcales. La consecuencia fatal de todo ello se ha denominado «crecimiento empobrecedor».²⁸

En la mayoría de las regiones del Sur Global, el crecimiento impulsado por los mercados mundiales y las mega-infraestructuras solo ha generado unos pocos puestos de trabajo formales de calidad, al tiempo que ha empujado a cientos de millones de personas hacia los sectores informales.²⁹ Al ser proyectos intensivos en capital, pero no en mano de obra, la mayoría de los grandes «proyectos de desarrollo» requieren pocos trabajadores altamente cualificados, que por lo general no se contratan en los lugares donde se llevan a cabo.

Sugerir que la pobreza podría abordarse mediante un crecimiento económico aleatorio —ya sea «marrón» o «verde»— en los países del Sur Global significa ignorar la naturaleza profundamente colonial y asimétrica de la economía política global capitalista, tanto en el pasado como en el presente.³⁰ También significa ignorar los límites planetarios que pone

²⁴ ECLAC, Social Panorama of Latin America and the Caribbean (Santiago de Chile: ECLAC, 2022).

²⁵ Juan Infante-Amate, Alexander Urrego Mesa, and Enric Tello Aragay, 'Las venas abiertas de América Latina en la era del antropoceno: Un estudio biofísico del comercio exterior (1900–2016)', *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 21:2 (2020), pp. 177–214 (p. 202).

²⁶ Stefan Peters, *Rentengesellschaften* (Baden-Baden: Nomos, 2019), p. 206 (mi traducción).

²⁷ Svampa, *Neo-extractivism in Latin America*, p. 8.

²⁸ Alberto Acosta, 'La maldición de la abundancia: Un riesgo para la democracia', *La Tendencia*, revista de análisis político, 9 (2009), pp. 103–15.

²⁹ Aseem Shrivastava and Ashish Kothari, *Churning the Earth: The Making of Global India* (New Delhi: Penguin Books India, 2012), citado en: Alberto Acosta and Ulrich Brand, *Salidas del laberinto capitalista: Decrecimiento y postextractivismo* (Quito: Fundación Rosa Luxemburg, 2017).

³⁰ En este punto es donde tampoco estoy de acuerdo con Okereke en este número especial.

de relieve el decrecimiento. Estos límites también apuntan a la necesidad de trascender el enfoque limitado de la teoría de la dependencia —centrado en la imposibilidad estructural de que el Sur Global se «desarrolle»— y de cuestionar el paradigma expansionista dominante que ha provocado el colapso ecológico, haciendo hincapié en la necesidad del equilibrio ecológico.

También en el Sur Global hay sectores que necesitan decrecer

Iberoamérica también cuenta con su cuota de millonarios y personas extremadamente ricas, que forman parte del 10 % de la población mundial que, según Oxfam (2015), es responsable del 50 % de las emisiones de carbono. Los defensores de las economías de estado estacionario, el decrecimiento y las economías del bienestar, así como autores del Sur Global, han señalado que lograr un espacio seguro y justo para el futuro de la humanidad requiere no solo abordar las necesidades básicas o los ingresos mínimos, sino también introducir políticas de suficiencia mediante la limitación de la riqueza, el establecimiento de ingresos máximos, «límites a la codicia» y márgenes de consumo éticamente aceptables.³¹ Se trata de medidas que exigen una fuerte intervención reguladora y una reestructuración de las concepciones dominantes de los derechos, que sitúan en primer plano los derechos de propiedad privada y los derechos de las empresas a obtener beneficios.

La contraposición discursiva entre un mundo «desarrollado» y uno «subdesarrollado» (y posteriormente «en desarrollo»), introducida tras la Segunda Guerra Mundial, ha consolidado una concepción generalizada basada en visiones dicotómicas y simplistas del Norte y el Sur globales. Este estereotipo del «Norte rico» y el «Sur pobre» se refuerza cuando se afirma que «el Sur» tiene que crecer. Esto minimiza las profundas desigualdades que caracterizan a las sociedades de nuestro tiempo, así como las heterogeneidades y complejidades histórico-estructurales que las diferencian unas de otras. Iberoamérica es conocida como una de las regiones más desiguales del mundo, mientras que «la desigualdad aumenta la competencia por el estatus y socava el bienestar de la sociedad».³² Impulsadas por los imaginarios hegemónicos del éxito, las clases medias de los países del Sur Global tienden a reproducir, a veces de forma caricaturesca, el «modo de vida imperial»³³ altamente insostenible —un modo de vida que externaliza sistemáticamente sus costes sociales y ecológicos hacia otras regiones del mundo u otros grupos sociales, a menudo racializados, y que, por lo tanto, no es generalizable, contrariamente a lo que sugiere la promesa del desarrollo—. ³⁴

El reto al que se enfrentan los académicos, los movimientos sociales y las instituciones tanto del Sur como del Norte global, en el contexto tanto de la injusticia global como de la crisis ecológica, es un cambio cultural profundo y de alcance mundial. Este reto implica abrirse a la transdisciplinariedad, así como al diálogo con los saberes no académicos. También conlleva la necesidad de redefinir colectivamente nuevos imaginarios de una vida digna, satisfactoria y sostenible, y de dar forma a nuevas subjetividades guiadas por la noción de suficiencia y equilibrio, en consonancia con una concepción pluriversal del bienestar. Las cosmovisiones de las comunidades autóctonas, afrodescendientes o campesinas, a las que se suele tildar de primitivas o subdesarrolladas, tienen mucho que enseñar sobre cómo encontrar satisfacción en modos de vida verdaderamente sostenibles.³⁵ Su concepción de una vida plena a menudo diverge de las

³¹ Carlos Larrea and Natalia Greene, 'De la lucha contra la pobreza a la superación de la codicia', in Miriam Lang, Belén Cevallos, and Claudia López (eds), *La osadía de lo nuevo: Alternativas de política económica* (Quito: Fundación Rosa Luxemburg and Abya-Yala, 2015), pp. 11–60; Ian Gough, 'Defining floors and ceilings: The contribution of human needs theory', *Sustainability: Science, Practice and Policy*, 16:1 (2020), pp. 208–19.

³² Gough, 'Defining floors and ceilings', p. 214.

³³ Ulrich Brand and Markus Wissen, *The Imperial Mode of Living* (London: Verso, 2021).

³⁴ Stephan Lessenich, *Living Well at Others' Expense: The Hidden Costs of Western Prosperity* (Cambridge: Polity Press, 2019).

³⁵ Miriam Lang, 'Buen Vivir as a territorial practice: Building a more just and sustainable life through interculturality', *Sustainability Science*, 17 (2022), pp. 1287–99.

definiciones occidentales habituales de las necesidades humanas universales, lo que pone de manifiesto la necesidad de un diálogo intercultural e interepistémico.³⁶

Trasladado al contexto de las Relaciones Internacionales, este desafío incluye también una agenda de investigación sobre cómo replantearse las instituciones globales, revertir sus estructuras internas asimétricas y alinear sus objetivos con los problemas a los que se enfrentan hoy en día las sociedades humanas. En la siguiente sección, esbozo ciertas resonancias entre el decrecimiento y los paradigmas alternativos del Sur, así como algunos aspectos en los que el decrecimiento y ciertos debates dentro de las Relaciones Internacionales podrían, en última instancia, enriquecerse mutuamente.

Oportunidades y retos del diálogo entre el decrecimiento y las relaciones internacionales ante las asimetrías globales y el colapso ecológico

Tal y como han señalado los defensores del decrecimiento, es posible que este concepto no resulte muy movilizador en el Sur Global, donde el paradigma del «subdesarrollo» sigue ejerciendo una fuerte influencia en las subjetividades de las personas.³⁷ Sin embargo, tampoco es necesario que el decrecimiento se convierta en un concepto rector de la transformación en el Sur. Autores iberoamericanos han puesto de manifiesto ciertas convergencias y sinergias entre el decrecimiento y el postextractivismo, el posdesarrollo y las cosmovisiones indígenas, como el *sumak kawsay*, que deberían explorarse más a fondo desde la perspectiva de las necesarias alianzas Norte-Sur.³⁸

Sinergias entre el decrecimiento y los paradigmas alternativos del Sur

Tanto el «*sumak kawsay*» como el decrecimiento rechazan la idea moderna de progreso y expansión ilimitados y se centran en factores cualitativos, más que cuantitativos, a la hora de definir lo que se considera una buena vida. Ambos rechazan asimismo la noción de necesidades ilimitadas alimentadas por el capitalismo moderno y abogan por los límites: el decrecimiento considera «los límites no como algo que se nos impone desde fuera, sino como una elección consciente de autolimitación»,³⁹ en un ejercicio colectivo y deliberativo de democracia radical; el *sumak kawsay* resulta incompatible con la acumulación capitalista, ya que busca reequilibrar las desigualdades emergentes y las considera una amenaza para la vida comunitaria. Además, fomenta la colaboración y la reciprocidad en lugar de la competitividad. Ambos abrazan la idea de que la autonomía, el autogobierno colectivo y la libertad implican imponerse a uno mismo normas de conducta y, por lo tanto, límites, en lugar de seguir normas impuestas de forma arbitraria o desde el exterior —una idea que constituye el fundamento mismo de la democracia como autogobierno—. ⁴⁰

Sin embargo, si bien tiene sentido reconocer el rico diálogo conceptual entre el decrecimiento y las visiones alternativas de Iberoamérica, desde una perspectiva de las Relaciones Internacionales resulta problemático que los defensores del decrecimiento formulen sus propuestas políticas principalmente «desde y para el Norte Global», sin abordar analíticamente los profundos entrelazamientos e interdependencias de nuestro mundo globalizado, moderno y colonial.

³⁶ Miriam Lang, 'Poverty reduction and redistribution in the light of civilizational crisis: Lessons from South America's progressive phase', *Socialism and Democracy*, 33:1 (2019), pp. 28–48; Lang, 'Buen Vivir as a territorial practice'.

³⁷ Rodríguez-Labajos, Yáñez, Bond, et al., 'Not so natural an alliance?'.

³⁸ Escobar, 'Degrowth, postdevelopment, and transitions'; Eduardo Gudynas, 'Buen Vivir', in Giacomo D'Alisa, Federico Demaria, and Giorgos Kallis (eds), *Degrowth: Vocabulary for a New Era* (Abingdon: Routledge, 2015), pp. 234–7; Acosta and Brand, *Salidas del laberinto capitalista*.

³⁹ Giorgos Kallis, 'Socialism without growth', *Capitalism Nature Socialism*, 30:2 (2019), pp. 189–206.

⁴⁰ Ulrich Brand, Barbara Muraca, Éric Pineault et al., 'From planetary to societal boundaries: An argument for collectively defined self-limitation', *Sustainability: Science, Practice, and Policy*, 17:1 (2021), pp. 264–91.

El decrecimiento en el Norte no es suficiente: interdependencias globales y obstáculos estructurales para una transformación ecosocial democrática en el Sur Global

Como se mencionó inicialmente, una tesis recurrente en la literatura sobre el decrecimiento es que el decrecimiento en los países de altos ingresos del Norte Global «liberará espacio conceptual» o «espacio ecológico» para el Sur Global. Algunos autores llegan incluso a afirmar que el decrecimiento es una estrategia descolonial:

El decrecimiento en el Norte crea espacio para que las economías del Sur puedan alejarse de su papel impuesto como exportadoras de mano de obra barata y materias primas, y centrarse, en su lugar, en... construir economías centradas en la soberanía, la autosuficiencia y el bienestar humano.⁴¹

Estoy totalmente de acuerdo con Jason Hickel en que los países del Sur deberían tener libertad para organizar sus recursos y su mano de obra en función de satisfacer necesidades que ellos mismos definan, en lugar de hacerlo para atender al crecimiento del Norte.⁴² Sin embargo, esto solo ocurrirá si se transforman las estructuras, las instituciones y las normas del sistema mundial capitalista globalizado y se crea un margen de maniobra real para los países del Sur. Y esto requiere alianzas tanto regionales como globales.

Una vez más, echemos la vista atrás a la experiencia iberoamericana reciente. Incluso cuando una serie de gobiernos — más o menos— de orientación izquierdista (2000-2015) afirmaron dejar atrás el neoliberalismo y superar el extractivismo, configurando una constelación geopolítica excepcional en la región, los respectivos países no lograron llevar a cabo un proceso de integración regional sostenible, endógeno y autodeterminado. Más bien, compitieron entre sí en la exportación de materias primas, contribuyendo al crecimiento de China y otras grandes economías. Sería una visión miope eximir a los gobiernos iberoamericanos de toda responsabilidad en este contexto e ignorar los desequilibrios de poder intrarregionales.⁴³

Pero estos gobiernos también se vieron atrapados en una densa red de normas sobre comercio mundial y propiedad intelectual, dinámicas financieras y de deuda, clasificaciones de riesgo país, resolución de litigios, etc., que limitaban considerablemente sus posibilidades: una red de normas que, desde una perspectiva de justicia global, funciona de manera asimétrica.⁴⁴ Una vez más, El Intercambio Desigual y los desequilibrios de poder en la economía política mundial se ponen de manifiesto cuando los precios que obtienen los países iberoamericanos por la exportación de materias primas son considerablemente inferiores a lo que pagan por los productos manufacturados que importan.⁴⁵ Hoy en día, la apropiación imperial no solo incluye materias primas sin procesar a bajo coste, sino también mano de obra barata y productos transformados procedentes de determinadas regiones del Sur que se convirtieron en las fábricas del mundo en la década de 1980: la cadena mundial de mercancías, en la que las empresas del Norte ejercen su poder

⁴¹ Hickel, 'What does degrowth mean?', p. 1109.

⁴² Jason Hickel, 'The anti-colonial politics of degrowth', Political Geography, 88 (2021), available at: {DOI: <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2021.102404>}.

⁴³ Edgardo Lander, Crisis civilizatoria: Experiencias de los gobiernos progresistas y debates en la izquierda latinoamericana (Guadalajara: CALAS, 2019); Massimo Modonesi, 'El progresismo latinoamericano: Un debate de época', in Franck Gaudichaud, Massimo Modonesi, and Jeffery R. Webber (eds), Los progresismos latinoamericanos del siglo XXI (Ciudad de México: UNAM, 2019), pp. 181–230.

⁴⁴ Por ejemplo, Estados Unidos, aprovechando su posición de poder, no ha reconocido ni ha cumplido una serie de normas multilaterales que no se ajustan a sus intereses. En cuanto a los tratados de derechos humanos, véase Marie Wilken, «EUA aversión a los tratados internacionales de derechos humanos», blog del Global Justice Center (22 de junio de 2017), disponible en: {<https://globaljusticecenter.net/blog/773-u-s-aversion-to-international-human-rights-treaties>}. En cuanto a las normas internacionales del trabajo de la OIT no ratificadas por los EUA, véase el Sistema de Información sobre Normas Internacionales del Trabajo, disponible en: {https://www.ilo.org/dyn/normlex/es/?p=NORMLEXPUB:11210:0::NO::P11210_COUNTRY_ID:102871}. Estados Unidos tampoco ha ratificado el Convenio sobre la Diversidad Biológica y se adhirió tardíamente al Acuerdo de París sobre el Clima.

⁴⁵ Infante-Amate, Urrego Mesa, and Tello Aragay, 'Las venas abiertas de América Latina'.

monopolístico para presionar a la baja los precios de los proveedores del Sur, al tiempo que fijan los precios finales lo más altos posible, sigue permitiendo que el Norte global se apropie de esta mano de obra industrial a bajo coste.⁴⁶

Por consiguiente, reducir el flujo de materiales y energía en el Norte Global es una situación necesaria, pero no suficiente, para que el Sur prospere. La verdadera «creación de espacio» para que se produzcan reformas endógenas y soberanas en el Sur no se logrará mediante una simple reducción de la demanda de materias primas si no se modifican las estructuras económicas globales asimétricas. Esto podría incluso provocar una recesión catastrófica en algunos países del Sur, que es precisamente lo que los defensores del decrecimiento se comprometen a evitar. Tal y como subraya Trettel Silva en una reciente publicación sobre el decrecimiento,

*es imposible abordar la naturaleza global y colonial del capitalismo y la crisis socioecológica teniendo en cuenta únicamente los procesos del Norte Global, esperando que el Sur coseche los beneficios del espacio ecológico y conceptual liberado. Adoptar una perspectiva internacionalista significa crear un marco para un proyecto socioecológico que tenga plenamente en cuenta la implicación de cada país en la globalización.*⁴⁷

Es aquí donde ciertos debates dentro de las Relaciones Internacionales —por ejemplo, aquellos que se centran en cómo podría ser hoy en día un nuevo orden económico internacional o una política verde global—⁴⁸ podrían contribuir a superar ciertas deficiencias de los estudios sobre el decrecimiento. Algunos académicos iberoamericanos también han esbozado sus visiones de un nuevo orden económico global⁴⁹ y, por supuesto, las voces del Sur Global deberían ocupar un lugar destacado en este contexto.

La necesidad de alianzas globales descoloniales contra el crecimiento verde

En lugar de abrir vías para transiciones ecosociales sostenibles y globalmente justas, las respuestas hegemónicas al cambio climático centradas en el crecimiento verde están conduciendo a una intensificación considerable de la presión extractivista sobre las regiones del Sur Global. Sus prioridades consisten en garantizar que se abastezca con «minerales estratégicos» en cantidad suficiente para una nueva revolución industrial orientada hacia las energías renovables; (b) la «seguridad energética»; y (c) unos buenos resultados en materia de descarbonización para el Norte Global.

En lugar de una verdadera transición energética, esto se traduce más bien en una expansión energética generalizada:⁵⁰ un nuevo impulsor para el crecimiento económico. La geopolítica de la guerra de Ucrania ha agravado aún más esta expansión, incluidos los combustibles fósiles. Las investigaciones realizadas en Iberoamérica y África muestran cómo este proceso, basado en la tecnología e impulsado por las empresas para promover el crecimiento verde, se traduce en múltiples nuevas injusticias medioambientales y formas de colonialismo verde⁵¹ —lo que contradice las expectativas de Okereke en este número especial—: acaparamientos de tierras «verdes» para enormes parques eólicos, parques solares o infraestructuras de hidrógeno; escasez de agua debido a la minería a gran escala de minerales estratégicos; y una

⁴⁶ Hickel, Dorninger, Wieland, and Suwandi, 'Imperialist appropriation in the world economy', p. 2.

⁴⁷ Gabriel Trettel Silva, 'An overview of strategies for social-ecological transformation in the field of trade and decolonialisation', in Nathan Barlow, Livia Regen, Noémie Cadiou et al. (eds), *Degrowth & Strategy: How to Bring about Social-Ecological Transformation* (London: Mayfly Books, 2022), pp. 375–82 (p. 381).

⁴⁸ Véase Adom Getachew, *Worldmaking after Empire: The Rise and Fall of Self-Determination* (Princeton, NJ: Princeton University Press, 2019); Alex Veit and Daniel Fuchs, *Eine Gerechte Weltwirtschaftsordnung? Die 'New International Economic Order' und die Zukunft der Süd-Nord-Beziehungen* (Bielefeld: Transcript, 2023); Peter Newell, *Global Green Politics* (Cambridge: Cambridge University Press, 2020).

⁴⁹ Alberto Acosta and John Cajas Guijarro, 'Del coronavirus a la gran transformación. Repensando la institucionalidad económica global', *Ecuador Today* (2020), available at: <https://ecuadortoday.media/2020/06/25/del-coronavirus-a-la-gran-transformacion-repensando-la-institucionalidad-economica-global/>.

⁵⁰ Daniel Chavez, Sean Sweeney and John Treat, 'Energy Transition or Energy Expansion?' (Amsterdam: Transnational Institute and Trade Unions for Energy Democracy, 2021), available at: <https://tinyurl.com/mr43sss5>.

⁵¹ Lang, Manahan, and Bringel (eds), *The Geopolitics of Green Colonialism*.

renovada inserción subordinada de muchos países del Sur en la economía mundial. Los ecosistemas megadiversos, los medios de vida y las cosmovisiones del Sur Global se sacrifican en nombre de la descarbonización. También en este ámbito se están agravando las desigualdades entre países y dentro de ellos, y se está exacerbando la externalización de los costes sociales y ecológicos hacia muchos territorios del Sur.

Las políticas hegemónicas de crecimiento verde asignan cuatro conjuntos de funciones a regiones como Iberoamérica, cada uno de los cuales conlleva una marcada dimensión de apropiación imperial: (1) una importante reserva de materias primas, que se da por hecho que estará disponible para la descarbonización de las principales potencias mundiales; (2) un lugar potencial donde las emisiones de CO₂ que seguirán produciéndose en el Norte (incluida China) puedan «neutralizarse» mediante proyectos de compensación de carbono, con el fin de alcanzar el objetivo de «emisiones netas cero» —que no debe confundirse con emisiones reales cero— en Europa, Estados Unidos o China; (3) un destino para las exportaciones de residuos procedentes del Norte, incluidos los residuos electrónicos y tóxicos generados por las tecnologías renovables y la digitalización; y, por último, (4) un mercado potencial para las nuevas tecnologías que las economías del Norte, tras su «eco-modernización», producirán y venderán a precios elevados.

Una de las principales aportaciones del decrecimiento a los debates sobre la gobernanza medioambiental global y una transición ecosocial justa consiste en cuestionar abiertamente el crecimiento verde,⁵² lo que convierte al decrecimiento en un aliado potencial para los agentes de las periferias. Sin embargo, esto solo será así si, al mismo tiempo, los académicos y los movimientos del decrecimiento se implican activamente en estrategias destinadas a dismantlar las jerarquías estructurales de la economía política global.⁵³

Conclusiones

Partiendo de los debates iberoamericanos, este artículo analiza las posibles aportaciones de las perspectivas de decrecimiento a una transición ecosocial justa a escala mundial. Sugiere que dejar de considerar el crecimiento económico como el objetivo principal de la actuación estatal resulta igualmente beneficioso tanto para el Norte Global como para el Sur Global en el camino hacia modos de vida sostenibles y dignos. El argumento no es que el Sur Global deba aplicar un decrecimiento genérico, en el sentido de reducir todas las actividades. Es el Norte Global, teniendo en cuenta sus responsabilidades históricas y su deuda colonial y medioambiental, el que tiene que aportar la mayor parte a la reducción absoluta del consumo de recursos materiales y energéticos ante el colapso ecológico. Sin embargo, dejar de centrar la atención en el crecimiento económico y dar prioridad a la vida dentro de los límites planetarios puede dar lugar a un decrecimiento selectivo de las actividades productivas y reproductivas perjudiciales, tanto en el Norte como en el Sur Global. En el Sur Global, esto significaría, por ejemplo, reducir el extractivismo, que no solo ha empobrecido a muchos grupos sociales en nombre del crecimiento, sino que también constituye un importante obstáculo estructural en el camino hacia unas políticas económicas autodeterminadas.

Por lo tanto, este artículo cuestiona el discurso económico dominante que sugiere que el crecimiento económico —especialmente si se entiende como «bajo en carbono» o «verde»— conduciría a los pueblos del Sur Global hacia un futuro digno. Asimismo, cuestiona la orientación intrínseca hacia el crecimiento de las instituciones de gobernanza global. Sostiene que el crecimiento no conduce automáticamente a la reducción de la pobreza, ni es realista la desvinculación del crecimiento económico del uso de los recursos, una vez que se adopta una perspectiva de justicia

⁵² Hickel and Kallis, 'Is green growth possible?'.

⁵³ Prapimphan Chiengkul, 'The degrowth movement: Alternative economic practices and relevance to developing countries', *Alternatives: Global, Local, Political*, 43:2 (2018), pp. 81–95.

global. Además, destaca cómo las estrategias hegemónicas de descarbonización y crecimiento verde se aplican a costa de muchos territorios y pueblos del Sur Global, que tienen que soportar sus costes medioambientales y sociales, reforzando así la colonialidad de la economía política mundial.

Dado que los académicos del decrecimiento proponen poner fin a la pobreza (no solo) en el Sur Global, la prioridad no debería ser perseguir un crecimiento abstracto del PIB, sino adoptar medidas de redistribución y restitución ante las múltiples desigualdades —en materia de riqueza, ingresos y tierra— y, asimismo, lograr una distribución más equitativa de las ventajas y desventajas derivadas de factores como la raza, el género o la ubicación periférica de una sociedad en el sistema mundial actual. Esto implica, por ejemplo, establecer límites máximos a los ingresos y a la riqueza.

Pero también requiere otras estrategias, mucho menos debatidas en el ámbito académico del decrecimiento, para dismantelar las profundas asimetrías inherentes a las estructuras e instituciones globales existentes en materia de finanzas, comercio, inversión y, por ejemplo, gobernanza medioambiental. Esas estructuras consolidan relaciones de intercambio desigual entre el Norte y el Sur globales, lo que da continuidad a las relaciones coloniales de apropiación. Debido a estas asimetrías estructurales, sostengo que el decrecimiento en el Norte, para «crear un espacio ecológico y conceptual» que permita al Sur construir sus propios futuros —tal y como muchos autores del decrecimiento plantean la tarea que nos ocupa—, no es suficiente. Una reducción repentina de la demanda de materias primas podría incluso provocar una recesión catastrófica en el Sur si no se abordan las interdependencias y asimetrías estructurales globales. Si el movimiento del decrecimiento desea comprometerse con el Sur Global de una manera descolonial, tiene que forjar alianzas Norte-Sur en torno a un proyecto ecosocial que aborde las estructuras injustas de gobernanza global y conciba la justicia global tanto en términos simbólicos como muy materiales. En este sentido, podrían resultar beneficiosos ciertos debates de las relaciones internacionales sobre un nuevo orden económico y financiero internacional.

Por otra parte, al ser una de las pocas voces del Norte Global que cuestiona la lógica del crecimiento verde y aboga por cambios estructurales, el decrecimiento está predestinado a formar parte tanto de la investigación como de las alianzas políticas orientadas a tales fines; pero solo si se abre a un diálogo auténtico con los movimientos del Sur Global que vaya más allá de las convergencias conceptuales y se comprometa con estrategias para un cambio estructural de las relaciones internacionales asimétricas existentes.

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- Miriam Lang: [Decrecimiento – ¿Inadecuado para el Sur Global?](#)
- Miriam Lang, Fernando Larrea y Denisse Rodríguez: [Aproximaciones conceptuales a la crisis, el extractivismo y sus alternativas](#)
- Amy Isham et al: [El Problemático Papel de los Valores Materialistas en la Búsqueda del Bienestar Sostenible](#)
- Tim Jackson: [Más Allá del Capitalismo de Consumo](#)
- Simon Mair, Angela Druckman and Tim Jackson: [Una Historia de Dos Utopías: El Trabajo en un Mundo Post-Crecimiento](#)
- Tim Jackson: [El Reto del Post-Crecimiento Estancamiento Persistente, Desigualdad y Límites al Crecimiento](#)
- Tim Jackson y Peter A. Victor: [Enfrentando a la Desigualdad en la "Nueva Normalidad": Híper-Capitalismo, Protosocialismo y Recuperación Pospandemia](#)
- Tim Jackson: [¿Paraíso perdido? - La jaula de hierro del consumismo](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [La Insoportable Falta de Conciencia de Nuestra Crisis Ecológica Existencial](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Decrecimiento y florecimiento, o seguir igual y perecer en el trayecto](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Geocracia, el paradigma que va en pos del bienestar de la gente y el planeta y no del mercado](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [«Geocracia propone establecer un contrato social con nuestro planeta»](#)
- Álvaro de Regil Castilla: [Los Delirios Fraudulentos del Capitalismo Verde](#)
- Jason Hickel: [El Decrecimiento es una Cuestión de Justicia Global](#)
- Jason Hickel: [El Doble Objetivo del Ecosocialismo Democrático](#)
- Jason Hickel: [Cuantificando la responsabilidad nacional en el colapso climático](#)



❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un ethos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Autora:** Miriam Lang es profesora del área de Medio Ambiente y Sostenibilidad de la Universidad Andina Simón Bolívar (UASB) de Quito, Ecuador.



❖ **Acerca de este trabajo:** ❖ Esta obra fue publicada originalmente en inglés por Cambridge University Press, en nombre de la Asociación Británica de Estudios Internacionales. «Review of International Studies», volumen 50, número 5, septiembre de 2024, pp. 921-931. DOI: <https://doi.org/10.1017/S0260210524000147>

❖ **Cite este trabajo como:** Miriam Lang: Decrecimiento, asimetrías globales y justicia ecosocial: perspectivas descoloniales desde Iberoamérica – La Alianza Global Jus Semper, octubre de 2026.

❖ **Licencia Creative Commons:** ❖ Este es un artículo de acceso abierto, distribuido según los términos de la licencia Creative Commons Attribution (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>), que permite la reutilización, distribución y reproducción sin restricciones, siempre que se cite adecuadamente el artículo original.

❖ **Etiquetas:** Capitalismo, democracia, colonialidad, decrecimiento, extractivismo, globalización, Sur Global, crecimiento verde, interdependencias, Iberoamérica

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.en>

2026. La Alianza Global Jus Semper - Boletín Jus Semper, (ISSN: 3071-6012)
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html